

Ciudad.

Heladas de hasta -4°C afectarán a Ñuble desde la madrugada del jueves

La Dirección Meteorológica de Chile emitió un aviso por heladas normales a moderadas que afectarán a seis regiones del país, entre ellas Ñuble, debido al ingreso de un sistema de altas presiones que favorecerá un marcado descenso de las temperaturas.

De acuerdo con el organismo, el fenómeno se extenderá desde la madrugada del jueves hasta la mañana del viernes y abarcará las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule, Ñuble y Biobío. Además, se advirtió una alta probabilidad de formación de escarcha, especialmente en sectores rurales y rutas expuestas.

En el caso de Ñuble, las temperaturas mínimas oscilarán entre los -4°C y -2°C tanto el jueves como el viernes en la Cordillera de la Costa, el Valle y la Precordillera, condiciones que se mantendrán prácticamente sin variaciones durante ambos días, tendencia que también se reflejará en las regiones vecinas de Biobío y Maule.

La Dirección Meteorológica explicó que este corresponde a un aviso meteorológico, categoría que se utiliza cuando se pronostican fenómenos de severidad moderada, potencialmente riesgosos para quienes realizan actividades expuestas a las condiciones climáticas.



ANÁLISIS CLIMATOLÓGICO PARA LA ZONA CENTRAL DEL PAÍS

Elevan probabilidades de lluvias intensas y concentradas durante julio o agosto

Agroclimatólogo de la Universidad de Talca, Patricio González Colville, advirtió que el avance del fenómeno de El Niño podría provocar lluvias intensas y concentradas entre julio y agosto, con riesgo de inundaciones en la zona central.



SUSANA NÚÑEZ
diario@ladiscusion.cl
FOTOS: LA DISCUSIÓN

Lluvias intensas y concentradas en cortos períodos de tiempo, entre mediados de julio y agosto, con más fuerza en este último mes, son parte de las proyecciones pluviométricas para el invierno del agroclimatólogo de la Universidad de Talca, Patricio González Colville, quien no descarta el riesgo de inundaciones en la zona central de Chile por el Fenómeno El Niño, que estaría evolucionando de categoría

“fuerte” en invierno a “muy fuerte o “extraordinario” hacia finales de primavera y verano 2026-2027.

Por tal sentido, el especialista advirtió que, “no se debe bajar la guardia o minimizar sus impactos”, ya que los anteriores eventos similares que han sucedido en el país, tanto en 2015 (llamado Godzilla) como en 2023, han generado importantes afectaciones en la zona central. “Especialmente en ese último año, que fue muy desastroso con inundaciones graves en Licanén y otras localidades de las regiones del Maule y Ñuble”.

“En estos años, fue justamente

agosto el mes con lluvias intensas, y le precedieron meses deficitarios en precipitaciones, tal cual como está ocurriendo ahora. En 2015 Santiago pasó de 0.0 milímetros (mm) en junio a 111.4 mm en agosto; en Curicó, la oscilación fue de 22 mm a 183.0 mm en para los mismos meses”.

Proyecciones

El experto del Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agroclimatología (CITRA) de la casa de estudios, alertó que siempre “existe una alta probabilidad, según los modelos proyectados y el historial pasado del evento El Niño, que el

El especialista llamó a reforzar las medidas de prevención ante un escenario que podría repetir eventos extremos registrados en 2015 y 2023.

Planificación urbana

El académico recomendó la relevancia de la prevención y mitigación anticipada: “las ciudades y las zonas rurales de la zona central de Chile deben elevar sus niveles de alerta frente a la amenaza de un evento El Niño ya en desarrollo, sobre todo en lo relacionado con su planificación urbana, puesto que -en su mayoría- son vulnerables ante la deficiente infraestructura de evacuación de aguas de lluvias intensas o, en el caso de aquellas localidades rurales que están emplazadas cerca de ríos, por carecer de defensas fluviales”.

fenómeno aporte sistemas frontales, seguramente algunos asociados a ríos atmosféricos, probablemente con lluvias sobre los 160 mm en dos o tres días e isotermas altas, en torno a los 3.000 metros de altura, que podrían generar inundaciones por la geografía compleja regional de pendientes abruptas de nuestro país y el derretimiento forzado de la nieve”.

Normalmente el área de mayor riesgo es entre Copiapó y La Araucanía. Tanto las zonas urbanas como rurales están expuestas a ser impactadas, especialmente aquellas que tienen escasa cubierta vegetal por incendios forestales.

El investigador llamó a la cautela frente a opiniones que minimizan los impactos pluviométricos del fenómeno actual. “En climatología no se puede hablar de certezas, solo de escenarios probabilísticos; más aún si se entrecruzan factores de cambio climático con evento El Niño, de probables categorías que evolucionan de fuertes a extremas, y de asentamientos humanos rurales agrícolas con niveles importantes de vulnerabilidad, como es el caso actual”, puntualizó.